

¡Maestros y maestras, felicidades en su día!

Este 15 de mayo celebramos el Día del Maestro. El equipo que elabora la Semilla de la Palabra les expresamos a ustedes Maestros y Maestras, nuestra felicitación y gratitud por su testimonio y servicio, ya que su tarea de educar es una labor indispensable en nuestra comunidad y sociedad.



Una formación integral incluye las dimensiones de: pensar, sentir y hacer; por eso su tarea principal es ayudar a quienes les son encomendados a crecer en la mente, en el corazón y en las manos.

Entre más virtudes adquiera un maestro, mejor servicio podrá realizar. Aquí señalamos algunas de ellas: la prudencia que es una forma de sabiduría, la fe, la constancia, la

fortaleza, el humor, la alegría, la paciencia, la responsabilidad y la esperanza.

Ser maestro, es una vocación que Dios les ha dado para acompañar y educar a los niños y jóvenes de frente a la vida. El maestro no sólo educa con sus conocimientos o pedagogía, sino que también educa con su persona, con sus cualidades y habilidades.

Que el Señor les ayude en la misión de animar el proceso de crecimiento de las personas que le son encomendadas.

¡Felicidades por su entrega generosa!



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

5° Domingo de Pascua



Año 17

Número 817

14 de mayo, 2017

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús, camino hacia el Padre

El Evangelio de este quinto domingo de Pascua, nos muestra que Jesús es el camino que debemos recorrer para llegar al Padre.

Jesús comienza a despedirse de los suyos. Los discípulos quedan desconcertados, saben que Él ya no estará mucho tiempo con ellos y aún no está claro el camino que deben recorrer. Su corazón está revuelto, lleno de toda clase de dudas e interrogantes.

Ante esta situación, Jesús les pide no perder la paz y creer en Él, que es el Camino para llegar al Padre. Por eso, ante la petición de Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta", Jesús responde que no hay más señal que su vida y su testimonio: "hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces?".

Jesús nos da a conocer al Padre. Sus obras y palabras reflejan al Dios del amor y de la vida. Ver a Jesús es ver a Dios. Continuar su proyecto es recorrer el camino que nos conduce al Padre. Nosotros, como discípulos de Jesús, necesitamos detenernos constantemente en la vida y preguntarnos si estamos recorriendo el camino correcto, si no hemos perdido el rumbo, o si realmente continuamos la misión de Jesús que nos conduce al Padre.

Hoy, la respuesta a Felipe, nos debe llevar a reconocer que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida que se hace presente en los pobres, enfermos y desprotegidos de nuestras familias y comunidades. El Papa Francisco nos pide no ser "vagabundos espirituales" que pierden el rumbo de la vida, sino recorrer el camino cristiano que comenzamos el día de nuestro bautismo.

En la recta final de este tiempo pascual, pidamos al Espíritu Santo que nos anime a seguir a Jesús, que es el Camino que nos conduce al Padre.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx



Salmo Responsorial
(Salmo 32)

R/. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. R/.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. R/.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. R/.



Aclamación antes del Evangelio

(Jn 14, 6)

R/. Aleluya, aleluya

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(6, 1-7)

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: “No es justo que, dejando el ministerio de la Palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos. Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pedro

(2, 4-9)

Hermanos: Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo.

Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.* Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo.* Tropezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, son *estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Juan

(14, 1-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.